

# EL ESPANTOSO CRIMEN DE LA CALLE DE COQUIMBO LA MUJER QUE MATÓ A LA OTRA POR CELOS

En calle Coquimbo ha sido  
Esta terrible reyerta,  
Por medio de la embriaguez  
Se encontró una mujer muerta,

Llegó Rosario Contreras  
De visita mui cumplida  
Donde la tal Fuenzalida  
Que pronto la muerte espera.  
Mas, como luego supiera  
Que al frente estaba el querido  
Por el alcohol, sin sentidos,  
Se fué buscando el encono,  
I este crimen que menciono  
En calle Coquimbo ha sido.

Diré que la tal Rosario  
Antes fué mujer de Pérez,  
Que gozó de sus placeres  
I despues fué su contrario.  
La mujer del victimario  
Es Rosa Medina, aspierta,  
Que a la mencionada muerta  
La dejó en aquel trasbal,  
I en la misma capital  
Fué la terrible reyerta.

Esa tal Rosa Medina  
Le dió muerte a la Contreras  
Por el celo desespera  
I con el puñal se inclina.  
Con mal intento la indina  
Se avanzó con rapidez  
En el momento despues  
Al corazón le tiró,  
I esta muerte se efectuó  
Por medio de la embriaguez.

Donde Bravo Juan de Dios  
Fué el crimen que se analiza  
I su mujer Doralisa  
Tambien quedó herida en pos.  
Gracias le damos a Dios  
Detallando tal inertia,  
Tambien una vieja tuerta  
Llegó aquella madrugada  
I en esa infeliz morada  
Se encontró una mujer muerta.

Al fin, aquella niñita  
Hija de Juan de Dios Bravo  
Probó con mui buen acabo  
El hecho que ahí se ajita.  
La policia se irrita  
Con Leiva, el caballero  
Que encontró aquel altanero,  
Donde al momento lo amarra,  
I tenian de guitarra  
Un tarro parafinero.

Ver lira completa